Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. : 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 29 de Julio de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.042

SOR ANA.

En un pueblo de la costa catalana, limpio como un cisne y poético como Martigues aun cuando no tenga sus canales, dominado por una Iglesia que mejor tiene el aspecto de un palacio bizantino que un templo cristiano donde van á rendir tributo de su fervor religioso sus morigerados y amables habitantes, vivia una jóven, que los más la llamaban la criolla, sin duda por haber nacido en tierra borinquea, de la que heredó toda su hermosura y donaire.

Esbelta, morena, pero ese moreno cobrizo que dá realce á la raza americana; de ojos vivos y centelleantes, que en una de sus miradas vése el ardor de los hijos de la zona tórrida, y de carácter tímido que se nota en el balbucear de sus lábios, y por el que no es difícil conocer á un corazón sublime y una alma espiritual al parecer nacida para todo cuanto raya en lo divino. Tórtola que al menor ruido daba rienda á sus alas y buscaba el reposo en donde se halla la quietud, donde el movimiento humano se pierde y principia la vida de la contemplación.

Anita, tal era su nombre, tenia muchas amigas por su carácter bondadoso, aun cuando muchísimas veces, debido á su buen temperamento, acababan por ser sus contrarias. Ella quizás nada comprendía, y si algo reparaba, tenia la fuerza de saber disimular y que no todas sabian distinguirla.

La timidez, presagio del buen sentido, es casi siempre tomada por ineptitud entre las gentes frívolas que por tener el don de ser locuaces y entrometidas, solo rinden tributo á la irreflexión cayendo, como fin, en el piélago del ridículo.

Anita era un ser delicado de naturaleza y de espíritu. Esa unión sensible hacia de ella un ser etéreo, un ángel bajo la forma de mujer. Esa espiritualidad, hacia que muchas amigas la creyeran una inocentona y que más de una vez fuera el blanco de su chismografía encantadora si se quiere, cuando se mantiene entre amigas, que son como pajaritos que revolotean en un paraiso desconocido por su inocencia.

Educada por su madre, una señora muy fina y amante del hogar, pasaba el dia ocupada en las labores domésticas, ayudaba á la criada, sin tenerlo á deshonra, y en la confección de sus vestidos, en cuya obra la veia quien durante la tarde hubiese pasado por enfrente de su ventana. Al anochecer y despues de haberse nutrido en sus ejercicios espirituales, cuando el órden de la casa nada tenia que desear, ocupábase en la recreación y cultivo de su espíritu por una literatura amena y moral, siendo una de sus obras predilectas *Las ruinas de mi convento* del inolvidable Patxot, por la fluidez de su dicción, lo delicado del pensamiento y el fervor religioso que reviste.

Alguna vez se entretenia en saborear los sainetes que escribia su querido padre en sus momentos de ócio. Sainetes que, aun cuando no eran imprimidos, eran conocidos de toda la provincia y hasta no faltaba quien afirmaba que su fama habia llegado á la capital del reino. Que no debian ser malos, lo prueba el hecho de que eran buscados y el que apenas llegaba una compañía de declamación al pueblo, éste estaba lleno de gozo por poder conocer su última producción.

Todos cuantos tuvieron la dicha de conocerlo, no podian menos de reconocerle dotes literarias, agudeza de ingenio, verbosidad expontánea y dominio de las situaciones.

Franco de carácter y un poco bullicioso, tenia genialidades que hacían resaltar su figura lo que, unido á su corazón bondadoso, hacia que tanto él como su familia gozaran de todas las simpatías.

Anita, en uno de los veranos que se hallaba en un pueblo termal del mismo litoral donde la mayoría de los bañistas van más para su solaz que para sus dolencias, conoció á un jóven que habia ido á pasar la temporada.

Literato novel, con visos de poeta, fué lo suficiente para estrechar amistad con su padre con él que pasaba gran parte del dia estudiando á Zorrilla y á Campoamor. La amistad que tenia con él, hizo que entre los dos jóvenes naciera una simpatía que el niño Cupido acabó por zaetar su corazón. Sus sentimientos acabaron por ser tan afines por esa fuerza misteriosa que solo el alma conoce, que acabaron por amarse. Momento para los dos el más terrible, toda vez que no hacia otra cosa que emponzoñar su existencia. Ella era rica; él lo era tan solo de espíritu.

De haberlo sido él en bienes, la felicidad era para los dos; pero no siendo así, ¿có mo atreverse á decirlo al padre de Anita que tan solo abrigaba la dicha de su hija en un hombre opulento, por más que no lo fuese en conocimientos literarios que él tanto amaba?

Cuanto más conocian la valla que los separaba, más su corazón se encendia y el sufrimiento de uno y otro más cada dia hacia avivar su pasión.

Un dia, cuando el sol principiaba á declinar, sentados en una roca de un promontorio en el que vése las ruinas de un antiguo Monasterio, él, tendiendo la mano hácia el Mediterráneo que en aquel momento se hallaba tan tranquilo y de un color azul perla tan límpido que en el horizonte era difícil distinguir la raya donde se une con el cielo en nuestra ilusión óptica, y élla deshaciendo una rosa, le dijo:

Mi bella é inolvidable Anita. Mañana cuando este mismo sol que se halla casi en su ocaso aparecerá por oriente para dar á este pintoresco pueblo la vida y el movimiento, cuando los honrados marinos, se prestarán á botar sus lanchas pescadoras con que ganar el pan á sus hijitos, y en esa playa algunos séres dignos de mejor fortuna tirarán las redes de la que saltan los peces como perlas que se desprenden de una dama, yo, como estos marinos, me lanzaré á este piélago salado, pero no me contentaré con ser una silueta que se pierde en el horizonte, sinó que iré más allá, al otro emisferio, en busca de fortuna. Jóven soy, no me falta valor y llevo en mi pecho tu cariño, que me hará triunfar de los obstáculos. Si tienes fuerza de voluntad para esperarme, con la ayuda de Dios nos podremos unir un dia. Si tu padre, por conveniencias sociales, alguna vez por la salvación de intereses, dispone de tu mano, séle obediente. Crée á tu padre, ningún padre quiere mal á su hijo. Ten fuerza de voluntad por darme al olvido; recuerda solo de mí el consejo que acabo de darte. Por mi parte, lejos de tí, sinó logro olvidarte no sufriré al creer que tú puedes hacerlo, pues la ausencia prolongada acaba por cicatrizar las heridas morales.

Anita, muda, escuchaba y una lágrima rodó por su mejilla al mismo tiempo que el último pétalo de su rosa cayó en el mar.

¡Lo haré! dijo al fin.

* *

Trascurrieron algunos años del dia que Eusebio partió para América en busca de un porvenir que poder ofrecer á Anita, si todavia era libre.

Muchas fueron las contrariedades que tuvo que arrostrar, pues la vida en el terreno de la práctica es mucho más ruda que la que se forja el pensamiento, y á pesar de éstas, era el padre de los desheredados. Hombres de su espíritu es difícil que lleguen á ser opulentos, pues la política falaz que hay que emplear algunas veces, no se armonizaba con su rectitud.

La imágen de Anita le seguia doquiera se hallase, aún cuando él creia que ella, debido á su consejo y marcha del tiempo, le habia olvidado por completo, y si algo le recordaba, era como un ensueño que nuestra mente retiene, pero que se evapora con la misma facilidad con que ha asomado.

Encontrándose en Vera Cruz, por uno de esos resortes que la fatalidad parece jugar con la criatura humana, tomó por casualidad un periódico español recién llegado y leyó que un vapor español que se dirigía á Cuba, zozobró en las costas de Puerto Rico y entre los náufragos se encontraba Anita X.

Recibió un golpe mortal; el marino que se halla en el puente de su buque y es arrollado por la ola embravecida, no sufrió como Eusebio. Lleno de desconsuelo, cansado de combatir con los azares que ofrece la fortuna, pero al mismo tiempo fortificado en la resignación, buscó otra fortuna mejor al abrazar la carrera del sacerdócio y, pocos años despues, debido á sus conocimientos, pertenecia á la órden de la Compañia de Jesús. Todo su celo consistia en enjugar lágrimas al pobre que sufre teniendo en su mente aquella parábola sublime: *Bienaventurados los que sufren que ellos serán consolados*, y jamás se habia creido más feliz en lo que respecta á su alma.

Pasados quince años anhelaba volver á su pátria y por órden superior fué, apenas llegado á Gerona, enviado á un pueblo del litoral á fin de hacer el panegírico del santo que celebraban el 26 de Julio.

Era la víspera de la fiesta cuando llegó. El pueblo se preparaba para festejar su patrón; todo eran ramajes en las calles y eran muchos los feligreses que iban al confesionario á purificar su alma para poder dedicarse el dia siguiente, á solemnizar la fiesta con mayor alegria.

Por hallarse indispuesto el cura párroco y como prueba de deferencia, ocupó el recién llegado Padre su plaza, y haria cosa de media hora que se dedicaba á su ejercicio espiritual, cuando acercósele una penitente y apenas abrió sus labios, parecióle que aquella voz no le era desconocida. Creyó oir la voz de Anita. Un sudor frio inundó su frente al mismo tiempo que sus pulmones necesitaban de aire, y alguno que otro zumbido sentia en sus oidos: iba á ser víctima de un desmayo, pero dominándose, preguntóla:—Sois casada? No, padre, me hallo prometida y mañana, dia de la fiesta del pueblo, llega mi nóvio el que no conozco para tratar del matrimonio. ¿No le conoceis?—Así es, padre, pero por los datos que tengo de él, podré ser rica, más no creo ser feliz.—¿Cómo no?, ¡hija mia! Vuestro padre no vela á otra cosa que á vuestra felicidad,—y un ¡ay! profundo se le escapó.—¡Qué teneis, padre! ¿os hallais indispuesto?—Nada hija mia, acabo de llegar, es el cansancio, proseguid.—Repito que no podré ser feliz...—Eso es mucho afirmar; mirad que incurrís en un pecado venial.—¡Oh! no, padre, no es éste mi ánimo; pero bien sabeis por vuestra experiencia, que muchísimas veces nuestros presentimientos salen cumplidos.—Cuando la confianza en Dios es un hecho, procuramos no alimentarlos. La Providencia vela por nosotros ¿amáis acaso? ¿Se opone vuestro padre á vestro amor siendo honrado?—No, digo mal, amo sin poder decir lo que es amar.—Esta frase, hija mia, veo que necesita una esplicación.—¡Oh! sí; hace quince años, tenia entonces dieciocho, amé á un jóven que tenia seis más que yo; él me amaba. ¡Oh! sí, me amaba; jóvenes éramos los dos: él era querido de mi padre, pero si hubiese sabido nuestro amor, hubiera sido el enemigo más irreconciliable, por cuanto él era falto de bienes materiales. Si mi padre no fuese un hombre tan pegado á las grandezas terrenales, ya que le reconocia grandeza de alma y talento, las más bellas condiciones que puede reunir la criatura humana, ¿no os parece, padre?—Continuad, hija mia—hubiera podido darle la mano, recordando, con mayor motivo, que él, respecto á mi madre, se encontró en análogas circunstancias y podia hacer una fortuna, que al fin y al cabo, el metal se halla siempre subordinado á la inteligencia; pero viendo que era inútil siquiera intentarlo, Eusebio, que así se llamaba, un dia que estábamos sentados en una roca del pueblo C., en donde tomábamos baños, díjome que partia para América y que si la suerte no le era favorable, que no pudiese venir dentro de algunos años con posición para pedirme á mi padre, si no le esperaba, que creyese el consejo de éste y que un padre solo vela por el bien de su hijo.

—Sublime consejo os dió, hija mia. ¿Y por qué no lo seguís?—Visto su ausencia prolongada quisiera seguirle, pero no puedo. Su mismo consejo me arrastra á hacer lo contrario. Cuando hoy considero que niña como era, si me hubiese propuesto partir hubiera sucumbido y mi padre por la murmuración que hubiera producido no tenia otro recurso que ceder; al ver su nobleza, que prefirió sacrificarse, en vez de poder olvidarle más le recuerdo, y cuanto más le recuerdo por seguir su consejo, menos puedo olvidarle. El sacerdote suspiró. —¿Estais indispuesto, padre?—No, hija mia, ya os he dicho que me hallo algo cansado. Proseguid.—He pasado, pues, cinco, diez años contando con la esperanza de ser suya, y he procurado evadir casamientos que me proponia mi padre. Hoy, prosiguió, Anita, no tengo ya confianza en él; pero con todo, siempre me parece que puede llegar, que se acuerda de mí y que si me halla soltera, me amará como el dia que nos despedimos. Gruesas gotas caían del rostro del jesuita.—Pero, hija, lo que vos pensais es solo una temeridad. Sabeis acaso si vive? Vais á pasar años tras años sin tener jamás una seguridad. El porvenir de la mujer se halla en el matrimonio. Es un sacramento divino y pecais si dándoos un buen compañero, por un pensar ligero atentais á la obra del Sér Supremo. Seguid el consejo de vuestro padre, aceptad el marido que os propone, no os dará un mónstruo, no, y dejad de mantener ilusiones que emponzoñan vuestra existencia.

—Bien hablais, padre, pero ¿y poder?—¡Cómo poder! se quiere, los vínculos que os unen á Dios y al mundo os lo impone. —Y si no teneis simpatías por...—La abnegación de la mujer las crea.—Se quiere, esto basta.

—Figuraos, padre, que de cuantos maridos me ha propuesto y yo he procurado rehusar, la mayoría son entes ridículos por más que tengan dinero, desconocedores de esa vida espiritual que constituye el embeleso de la unión del hombre y la mujer, que hace del hogar conyugal un santuario por la riqueza de alma que encierra. Yo, criada en un medio que me he procurado en el que el ideal supera á la materia, entregada á un hombre incapaz de comprenderme? Nó, prefiero no casarme y haré con éste lo que he hecho con los demás.

La imágen de Eusebio basta á mi felicidad.—Hija, muy obstinada estais. Pecais gravemente, no quereis entrar en el terreno de la razón, y esto constituye soberbia. Si yo por vuestro discurso viera que teneis algo de buen sentido, eso es, que tuvierais antecedentes que el otro vive y medios para reuniros, quizás os ayudaría; pero ¡ahora! de ningun modo. Vuestro amor se llamaba Eusebio Torralbo?—¡Ciertamente! Le conoceis?—Si le conocí en Veracruz, está casado y es padre de familia, ni se recuerda de vos, lo más seguro.— ¡Es posible!

Sí, hija, es cierto.

Lo haré, dijo Anita.

El padre Eusebio sufria por ahogar sus suspiros, al mismo tiempo que una sonrisa de satisfacción asomó en sus lábios.

—Qué dices, hija, mía?

—Lo haré, dijéle sentada en una roca al mismo tiempo que caía mi última hoja de rosa en el mar, y no lo hice porque creia que era un ser distinto de los otros. ¡Tanto, que pensé en él cuando veía mis postreros momentos en el naufragio que tuvimos!

Veo que es fragil como todos los mortales.

—Y como nó, contestó el padre. Perdonadle hija mía, y haced la felicidad de vuestro futuro esposo.

—Sí, padre, mañana acepto el matrimonio que quiere mi padre y vos sereís quien dé la bendición.

Sí, hija mia, y seguid siempre este consejo. «Creed á vuestro padre, que ningun padre quiere mal á su hijo» y añadió por lo bajo, *Consumatum est*.

Apenas salido el padre Eusebio del confesionario, dióle un síncope y cayó exánime. Lo llevaron á la sacristía y apenas reconocióle el médico, vió que la muerte era producida por la rotura de un vaso del corazón.

Anita, que acudía á la sacristía, apenas el juez leyó su acta de nacimiento por dar fé de su muerte exclamó. ¡El era! Torralbo. ¡Oh! ¡Dios mio! *Lo haré* y cayó sin sentido. Estuvo ocho dias luchando entre la vida y la muerte, y en sus momentos de desvario se la oia decir:

«No, bravos marinos, no me salveis, dejad que mi alma vaya á Dios y mi cuerpo al fondo del océano.»

Apenas restablecida se desposó con la religión y, rica como era, y sin que su padre se opusiera, por ver toda tentativa inútil, compró aquel ruinoso monasterio, lo reedificó y compartió su existencia en tre los Claustros de su Convento y los deberes que le imponia su misión respecto á los pobres desheredados.

Eudaldo Tarruella.

París 24 Julio 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

26 Julio de 1893.

En nuestro Parlamento se repiten con demasiada frecuencia, desgraciadamente, los sucesos reveladores de un trastorno interior que ataca á las bases, no muy firmes, de nuestra constitución política y de nuestro organismo social. Ya es un altercado escandaloso que termina en cuestiones personales agenas á la misión legislativa que les cumple á los representantes del país. Ya és, como el pasado dia, un desengaño terrible que con extraordinarios caracteres, proporcionó el señor Duque de Almodóvar á los que le seguían, después de haber puesto en sus manos la bandera común. El aspecto de la Cámara, antes de ocurrir el incidente que motiva estas líneas, era animadísimo; de un lado y de otro partían animosas exclamaciones de los que aguardaban con impaciencia el momento de la votación nominal que había de pedirse, para gozar con la derrota del Sr. Gamazo y por ende, de todos los que siguen su malaventurado estandarte; la mayoría mezclaba sus protestas á las de las oposiciones, mientras hablaba el Sr. Grande de Vargas, que como indivíduo de la Comisión, defendía el artículo, y en todas partes se hacia patente la animosidad de los diputados contra el Ministro de Hacienda y contra su exagerado empeño de no retirar un artículo de subra económica que solo censuras, y censuras muy ágrias, ha merecido desde que su texto fué público. En esta *tessitura*, cuando pareció haber llegado el momento solemne, el señor Duque de Almodóvar, de quién se aguardaba la voz de ataque, retiró su presentada enmienda con gran estupefacción de todos los diputados allí presentes. Las acusaciones que se lanzaron contra el Sr. Duque, despues de pasados los primeros momentos de sorpresa, fueron terribles. Algunos no podían explicarse bien el violento cámbio que en el corto espacio de unas horas se había producido en el ánimo del Sr. Duque y atribuyendo á mil diversas causas, alguna de las cuales no honraban mucho al diputado por Jerez, este excusaba su conducta sacando á luz sus intereses de partido y su deseo de no promover un conflicto que redundase en grave perjuicio para el gobierno, de cuya vida muéstrase celoso. Inmediatamente anunció tambien el Sr. Duque, que renunciaba á la Vicepresidencia del Congreso de modo irrevocable. Respetemos esa expontánea determinación del que fué animoso diputado y aguardemos á lo que los Sres. Cañellas, Burgos y García Alonso dirán hoy contra el artículo de marras, para saber en que concluye la debatida cuestión de los vinos. Entretanto, el Sr. Gamazo, sin cuidarse de lo que ocurre ni de lo que puede ocurrir, se prepara á una lucida campaña de *estío* en la que tiene el propósito de plantear los presupuestos, dedicándose también *con mucho calor* á seguir los preparativos del empréstito anunciado, norte de sus esperanzas ministeriales.

De V. afmo. S. S.—*Adilluber.*

Desde Paris.

26 Julio de 1893.

A continuación de un breve y sentido discurso de Mr. Casimiro Perier y de unos cuantos vivas á la República, los miembros de la Cámara popular suspendieron sus tareas, esas tareas que no resultan siempre provechosas para el pais y que algunas veces tienen consecuencias desagradabilísimas para los que en ella toman parte más activa y principal.

Nadie ignora que el Parlamento francés se distingue, entre los demás Parlamentos del mundo, por la falta de templanza de muchos de sus indivíduos.

Los periodistas españoles que en más de una ocasión han encontrado semejanza entre una sesión de las celebradas en el gran edificio de la plaza de las Cortes y una corrida de toros, serian más benévolos con los diputados de mi pàtria si presenciaran unos de esos escándalos monumentales que con lamentable frecuencia, arman en la Cámara francesa la mayoría y las oposiciones. Lo menos malo que suele suceder aquí, es que de banco á banco, ó entre banco y Tribunas y viceverse vayan y vengan á modo de proyéctiles acusaciones graves, denuestos, impropérios y sangrientos epígramas. Las palabras duras, los gritos atronadores y los ademanes descompuestos, son algunas veces vàlvulas insuficientes para dar salida á la indignación y á la rábia desarrolladas al calor de la pasión política ó de los resentimientos personales, y entonces nunca falta un diputado que cree que el mejor argumento es un *coup de poing sur le visage* de su contrincante; un puñetazo en las narices, como dicen mis compatriotas.

Preciso es confesar que el pueblo francés no encuentra grandes ejemplos de calma y moderación en sus legisladores.

* * *

La cuestión del emplazamiento de la Exposición Universal que ha de celebrarse en Paris al finalizar el presente siglo, tiene en estos dias todos los caracteres de un problema insoluble. Cinco proyectos están sometidos al exámen de la comisión de estudios y, según aquéllos, debe emplazarse la Exposición en Vicennes, en Saint Cloud, en el Campo de Marte, en Bagatelle ó en Antenil. Pues bien: se presentan las siguientes dificultades: Vicennes con su hermosísimo bosque, es uno de los pulmones de Paris, el pulmón de la clase proletaria que es la que busca solaz y aire puro entre los millares de árboles que cierran la capital por uno de sus lados.

De Saint Cloud puede decirse algo parecido y, además, que está muy lejos y no hay allí todo el espacio que se necesita. El Campo de Marte no agrada, por que ha servido para otras Exposiciones y es, por tanto, demasiado conocido.

Para elegir Bagatelle seria preciso adquirir grandes terrenos cuyos propietarios no están dispuestos á enagenarlos. Y por último, para celebrar el grandioso certámen en Autenil, habria que inutilizar el Hipódromo—á lo cual se opone la sociedad Steeple Chases—con todas sus fuerzas que son muchas.

Espantoso conflicto.

¿Cómo resolverlo? Hay quien propone una solución verdaderamente original; instalar la Exposición sobre las aguas del Sena que, como mis lectores sabrán, dividen á Paris en casi toda su longitud. La idea es atrevida, sorprendente... é impracticable. Porque al cubrir el rio en una extensión de cuatro kilómetros, la navegación quedaba totalmente interrumpida durante seis ó siete meses.

En vista de tales obstáculos, no faltarà quien proponga que se instale la Exposición en el aire. A los norteamericanos se les ocurriría seguramente, en circunstancias iguales, esto que acabo decir.

También merece estudio el medio indicado por uno de mis habituales compañeros de café. Decía mi amigo hace muy pocas noches:

«¿No van á construir un telescopio gigantesco para acercar la luna á distancia de un metro? Pues lo más sencillo es emplazar la Exposición en la luna.»

Llamo toda la atención de los miembros de la comisión de estudios, acerca de esta idea màs *luminosa* y más original que la del emplazamiento sobre el rio.

* * *

Por telégrafo habrán recibido Vdes. noticias detalladas de la creciente complicación de los asuntos de Siam. Se le ha dado á esto grandísima importancia y realmente la tiene.

La causa del conflicto—una demarcación de límites en la que no están de acuerdo Siam y Francia—es de relativa insignificancia. Los efectos pueden ser desastrosos y bien lo dan á entender así el violento lenguaje de la prensa inglesa, la actitud belicosa en que la francesa se ha colocado, la mal oculta satisfacción de los periódicos alemanes y las noticias procedentes de Rusia.

El imperio moscovita, como es de suponer, ve con verdadera simpatía la enérgica conducta del Gobierno francés. A Alemania le parece muy bien que Francia se meta en un lío y estire la cuerda de sus relaciones con Inglaterra de un modo tal, que sea inevitable un rompimiento.

Hoy se celebra en Marly un Consejo de ministros cuya resoluciones son esperadas con viva ansiedad, puesto que han de referirse á la línea de conducta que debe seguir Francia inmediatamente después del bloqueo de Blangkok, bloqueo que comenzará el viernes próximo, si Dios ó las gestiones diplomàticas no lo impiden.

Antonio de la Vega.

Noticias locales y generales

La Dirección General de Correos, ha determinado adjudicar en licitación pública el servicio de conducción diaria de la correspondencia en carruage, entre San Juan de las Abadesas y Olot bajo el tipo de 985 pesetas anuales. El acto tendrá lugar en este gobierno de provincia á los cuarenta dias de publicado el anuncio en la *Gaceta*, estando en la Secretaría y Administraciones de Gerona, Olot y San Juan de las Abadesas los pliegos de condiciones, pudiendo presentar proposiciones durante treinta y cinco dias en el Gobierno civil y Alcaldías de las villas mencionadas.

—Sin firma y con el texto como puede verse, recibimos ayer mañana este telegrama.

LA LUCHA.—Madrid 28 á las 12'30 madrugada.—Aprobada enmienda anulando impuesto veinte pesetas enseñanza privada gestiones sociedad facultativa.

—Ha sido elegido sin oposición, diputado por Antequera, D. Javier Bores Romero, sobrino del señor Romero Robledo.

—Ayer se puso de nuevo el tiempo con tendencias à llúvia, dejándose sentir de nuevo el calor.

—Según acuerdo adoptado por los republicanos en su sesión última celebrada en el café del Odeón, se convocará á todos los correligionarios para el primer domingo de Agosto con objeto de renovar la Junta é invitar á las demás fracciones no federales, al *meeting* de propaganda que tendrá lugar el próximo mes, también, en el Teatro Principal bajo la presidencia de los señores Vallés y Ribot, Sol y Ortega y Odón de Buen. Al efecto, si nó se ha nombrado, se nombrarà una Comisión que reuna fondos para atender á los gastos á fin de que resulte el *meeting* brillante.

En representación de la autoridad, asistirá al acto el Inspector jefe de Vijilancia señor Fernandez.

—En los exámenes de reválida verificados en la Normal de Maestras de Tarragona han sido aprobadas:

Para el título *superior*, D.ª Petra Gavín, D.ª María Costa, D.ª Celestina Nolla, D.ª Josefa Porcar, D.ª Antonia Martell, D.ª Teresa Mestre y D.ª María Castellá.

Para el *elemental* D.ª Consuelo Rotllán, D.ª Carmen Solá, D.ª Matilde Saperas, D.ª Marín Sabatés y D.ª Magdalena Mateu.

—Se halla vacante la plaza de arquitecto municipal de Tortosa, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas. Ha de proveerse por concurso en un plazo de treinta días, que empieza à contarse desde el 23 del actual.

—Se nos dice que algunos habitantes en la plaza de la Independencia, vienen padeciendo calenturas palúdicas efecto, según se nos manifiesta, del estancamiento de aguas en el cáuce del Oñar durante la sequia pertinaz de este verano.

Si así es, no estaría de más que el señor Alcalde viera si algo procede hacer en aquel sitio en bien del vecindario, aunque suponemos que los principios morbosos que pudieron haber, habràn desaparecido con las pequeñas avenidas de dicho rio à consecuencia de las últimas llúvias.

—La Asociación de Escritores y Artistas españoles que preside el Sr. D. Gaspar Núnez de Arce, ha nombrado SOCIOS HONORARIOS á los Sres. D. Antonio Cánovas del Castillo, y *Benemérito Héroe del Deber* al general D. Joaquin Crespo, supremo magistrado de los Estados Unidos de Venezuela.

—No sabemos cuantos Ayuntamientos de nuestra provincia habrán nombrado los Médicos y Farmacéuticos municipales que dispone el Reglamento aprobado por Real órden de 14 de Julio de 1891 que ha publicado el *Boletín Oficial* correspondiente al 19 del pasado Junio; lo que si sabemos, es que los Ayuntamientos tienen todavía diez y seis dias de plazo para verificar los contratos y elección de facultativos, cuyas copias de títulos y de contratos deben remitir à la autoridad gubernativa, y que el señor Fernandez Neda està decidido á hacer cumplir lo dispuesto aunque sea apurando los médios coercitivos, en caso de que á ello le obligue la desidia ó desobediencia.

Ténganlo en cuenta los Ayuntamientos que todavía no tengan Médicos y Farmacéuticos municipales, para ahorrarse disgustos.

—Por haber desaparecido en la acción de guerra contra los insurrectos Cubanos librada el 26 de Setiembre de 1873 en el punto llamado *Rio de Santa María*, el Juez instructor de causas de la Capitanía general de Castilla la Nueva cita, llama y emplaza al soldado del Batallón cazadores de Chiclana, de aquel ejército, Francisco Marco Reberter, natural de Cabanas.

Tambien el Juez Militar instructor de la Zona de Olot cita, llama y emplaza al recluta del último reemplazo por el cupo de Massanet de Cabrenys José Coll Font, que ha desertado.

—Por faltar al reglamento de carruajes, ha sido multado el vecino de Puente Mayor D. José Comas.

—Dos dias han estado sin pasar la Barca los vecinos de San Gregorio y pueblos de la comarca, á causa de la regular avenida que ha experimentado el Ter. Aprovechando la vacación forzosa, el dueño ha reparado la Barca grande y recompuesto la chica.

—Se han declarado súcias las procedencias de Niza salidas despues del tres del actual.

—El juzgado de esta ciudad, venderá al mejor postor el doce del próximo Agosto, varias fincas rústicas situadas en el vecindario de Farreras del término municipal de Flassá.

—El proyecto que tanto acariciaban los italianos de celebrar una Exposición universal en Roma, ha sido ya definitivamen-

te abandonado, á consecuencia de las dificultades insuperables con que luchaba el Comité ejecutivo para dar forma práctica á la idea.

Todos los indivíduos que componían el Comité han dimitido sus cargos, y el proyecto ha quedado abandonado para volver sobre él en mejor ocasión.

—Por haber sido declarado procesado en méritos de causa criminal, el juez de este partido cita, llama y emplaza al vecino de La Sellera Esteban Seriñá Bruguer.

El de Arenys de Mar encarga la busca de los siguientes objetos, y la captura de las personas en cuyo poder se encuentren una docena de cubiertos de plata con las iniciales R. C.; una de cuchillos de mesa con las mismas iniciales; una docena de cuchillos de postres con las mismas iniciales; una docena de cucharitas de tomar café, de metal con un baño de plata; un cucharón de plata con las expresadas iniciales; otro cucharón de metal; dos camisas de hilo y dos pantalones para niña; un sobre corsé con las iniciales D. B.; unas medias de algodón; dos camisas de algodón, sin concluir, de mujer; un pantalón y un chaleco de lana para hombre, y una longaniza.

Esto de la longaniza nos hace felices, porque indudablemente, si todo el que tiene en su casa una longaniza ha de ser preso, apenas si resultarán culpables presuntos de longaminidad.

—Han sido aprobados los nombramientos de Maestros interinos à favor de don Francisco Puigdemont, para San Vicente de Camós y D.ª Teresa Serra, para Navata.

—Telegrafían de Jaén, que de la cárcel Villacarrillo se han fugado siete presos que se hallaban de tránsito para el presidio de Ceuta.

Los siete estaban condenados á cadena perpetua.

Pues esto es el pan de cada dia.

—Felicitamos á nuestro amigo D. Emilio Cúbias y Carbó, de San Feliu de Guixols y á su esposa, por el feliz nacimiento de su hijo Emilio que ha venido á aumentar la felicidad de su matrimonio, deseando que la ventura sea el porvenir del recién nacido para satisfacción de sus amantes padres y abuelas.

—Por el Inspector jefe de Vijilancia señor Fernandez y Ajentes á sus órdenes, ha sido detenida y puesta á disposición del tribunal competente, una mujer llamada María Gelada Carreras, la cual, con un badila causó ayer lesiones en la cara y manos á Càrmen Arlés Morell, en la escalera de la casa número 55 de la calle de las Ballesterías.

—De regreso de Lloret de Mar, llegaron en el tren de ayer tarde con sus distinguidas esposas, los señores Gobernador civil y Alcalde de esta ciudad.

—Es curioso y de utilidad suma el *Manual práctico para el uso del timbre* publicado por el *Correo de Madrid.*

Tanto este librito como el *Reglamento de la contribución industrial y de Comercio*, han obtenido lisonjero éxito, por lo que felicitamos á nuestro colega.

Estos libros de actualidad se venden únicamente en la Administración, Arco de Santa María 4, Madrid, al precio de 50 céntimos y 2 pesetas respectivamente.

AYUNTAMIENTO.—En la sesión pública ordinaria celebrada el miércoles último, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar varias cuentas pendientes de pago.

Aprobar el proyecto de distribución mensual de fondos.

Prevenir al arrendatario del impuesto de consumos de esta ciudad, de conformidad con lo solicitado por D. Juan Martí, devuelva las cantidades indebidamente percibidas por derechos de entrada de la uva destinada á fruta, y se abstenga en lo sucesivo de exijir derecho alguno por la introducción de dicha fruta.

Sacar á segunda subasta, rebajando su tipo en un 25 por 100, el arriendo de sillas en plazas y paseos.

CREO EN DIOS

Siendo niño, mi madre me decia:
—Hay un Dios, piensa en Él y no te olvides
que vela junto á tí de noche y dia.
Llegó la juventud con sus locuras,
fué mi vida una noche borrascosa
y nunca me olvidé en mis amarguras
de Dios y su existencia misteriosa.
El mundo, sin pensar en su extravío,
discute una fatal filosofia
que turba cruel el pensamiento mio;
medito, inquiero, dudo, desvarío...
y pienso en Dios; mi madre en Él creía.
Estalla el huracán, vienen al suelo
la Santa Religión, la fé divina,
fuentes de bendición y de consuelo.
Niégase á Dios, su nombre se abomina...
mas háblame mi madre desde el cielo,
y *creo en Dios* que todo lo domina.

WASP.

Instruccion pública.

Principales acuerdos tomados por la Junta provincial de Instrucción pública en sesión de 20 del actual.

Aprobar todas las resoluciones dictadas por la presidencia desde la última sesión sobre asuntos de trámite.

Transcribir al Sr. Rector de este Distrito Universitario, la comunicación del Alcalde de San Miguel de Cladells participando que la Maestra D.ª Felipa Domingo está al frente de su escuela.

Diligenciar el título administrativo de aumento de sueldo, del Auxiliar del Hospicio provincial D. José Prat.

Significar á las Juntas locales de primera enseñanza de Viladonja y San Aniol de Finestras, que la Junta no aprueba el nombramiento provisional que han verificado para las escuelas incompletas respectivas.

Transcribir á D. Juan Marcó Pomar, ex-Ayudante interino de la escuela de niños de Palafrugell, la comunicación de la Junta Central de derechos pasivos referente á la devolución de cantidades descontadas á dicho interesado.

Remitir al Alcalde de S. Miguel de Cladells el expediente instruído contra la Maestra pública Sra. Domingo, ordenándole que el Ayuntamiento y Junta local de primera enseñanza separadamente informen.

Ordenar á la ex-Maestra interina de Colomés Sra. Remus, que inmediatamente rinda al Ayuntamiento la cuenta del material correspondiente al tiempo que sirvió aquella escuela.

Remitir á informe del Ayuntamiento y Junta local de primera enseñanza de Las Planas, la instancia presentada por varios vecinos quejándose del comportamiento profesional del Maestro público Sr. Farret.

Reclamar el título administrativo del Maestro de Argentona (Barcelona) D. Joaquín Ripoll, al objeto de diligenciarlo en debida forma por haber sido nombrado, en virtud de permuta, para la escuela de San Pedro Pescador.

Remitir al Rectorado la instancia de D.ª Carolina Maynegre Juanals, Ausiliar de la escuela elemental de San Feliu de Guixols, en que solicita se le expida nuevo título administrativo con el sueldo concedido por el Reglamento de 21 de Abril de 1892 informando al indicado que la escuela en que presta servicio la Sra. Mainegre tiene la asignacion anual de 1.100 pesetas.

Remitir á informe del Ayuntamiento y Junta local de 1.ª enseñanza de Albons el oficio del Maestro quejándose de las malas condiciones de su local-escuela y casa-habitación.

Cursar el expediente de clasificación de la Maestra jubilada de Caldas de Malavella doña María Fitó Armengón.

Expedir los libramientos de los pueblos que han ingresado atenciones de primera enseñanza desde la última sesión.

La Junta quedó enterada:

De la órden de la Dirección General que transcribe el Rectorado, en que se dispone se provean legalmente en el turno que correspondan las Ayudantías de párvulos vacantes y las servidas por Auxiliares nombrados por los Maestros, después de 2 de Noviembre de 1888.

De haberse celebrado exámenes en la escuela de niños de San Feliu de Pallarols.

De haberse cerrado las escuelas de Hostalrich á causa de la viruela.

Publicaciones.

Hemos recibido un tomo intitulado *La revolución en el derecho*, obra debida á la bien cortada pluma del ilustrado abogado D. Agustin Martinez Cavero, que trata magistralmente, bajo el punto de vista del derecho, problemas latentes en la admósfera social en que vivimos.

Divide su obra en tres partes á las que precede un prólogo y en ellas se ocupa del hombre en estado de aislamiento y en estado social, fines positivos y legítimos en la humanidad y en el individuo, médios para conseguirlos, nociones de los poderes públicos y del principio de soberanía, derecho de rebelión, de las personas, de la familia, derecho sobre las cosas, problema religioso, problema politico, problemas sociales, etc. etc., todo bajo una alteza de miras que honra al autor y, como ya hemos dicho, magistralmente tratado.

No dudamos en recomendar dicha obra á nuestros lectores, seguros de que encontrarán tanto gusto y provocho en leerla como nosotros hemos experimentado.

Está de venta en las principales librerías y tambien en casa del autor, *Rambla de S. Juan, 36, Tarragona.*

Distracciones.

Gedeón va á entrar con su mujer en una camisería, cuando de pronto se detiene á la puerta del establecimiento, y exclama:

—Vamos á otra parte, hija mía.

—¿Por qué?

—Porque ahí dice «se habla inglés» y ni tú ni yo conocemos esa lengua.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Stos. Simplicio y Faustina hrs. mrs.,
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de la Congregación.

TELÉGRAMAS.

Madrid 26.—Al final de su discurso el Sr. Cañellas, afirma que muchos productores han satisfecho más dinero que el estipulado en los conciertos.

El Sr. Gamazo interrúmpele indignado, excitándole á que lo pruebe.

Promuévese un incidente ruidoso, que corta el Sr. marqués de la Vega de Armijo, aclarando las frases del Sr. Cañellas, quien concluye protestando contra la votación.

El duque de Almodovar ha hablado en tonos templados de las transacciones propuestas al Sr. Gamazo, y asegurando que el articulo de lo nuevos prepresupuestos arruina á la vinicultura.

Después de una corta réplica del Sr. Gamazo, es aprobado el artículo en votación nominal, por 128 votos contra 61.

Madrid 27.—Con la desanimación de costumbre, quedan votados definitivamente el presupuesto de Fomento y el presupuesto especial de Puerto-Rico.

En Albuceite (Murcia) se ha promovido un motín que debe ser grave..

Aunque se ignoran detalles, las noticias recibidas son de que por las calles corrían grupos armados, dando mueras al alcalde.

La cabeza del motin, era el propio Sr. Juez municipal, que está ya preso.

El Sr. Gamazo ha declarado que no será alterado el descuento de los sueldos de Guerra.

Extrangeros.

Paris 27.—En la región del Norte, la más desgraciada en las luchas obreras, se han renovado los accidentes lamentables, con motivo de la huelga en la fábrica de Seydoux en Bousies.

Un numeroso grupo de huelguistas tuvo ayer tarde un choque con los coraceros enviados de Cambrai.

Un subteniente de coraceros está gravemente herido de una pedrada. Un gendarme tiene la cara destrozada también por una piedra.

Hay once huelguistas presos.

En la misma región hay gran alarma por un gran número de casos de envenenamiento, según se cree, en personas que han comido carne de mala calidad que les ha vendido un cortante de Maubeuge.

Un centenar de personas han tenido que guardar cama, y de ellas tres están graves.

La autoridad ha tomado cartas en el asunto.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 782 —

idea que á él le pareció magnífica.

Simeon había partido para Inestrillas.

Aunque nacido en Madrid, Gaspar cuando niño había pasado algunas temporadas en casa de su tia Rufina, y conocía todos los pueblos de los alrededores. Tambien conocía la casa que su cómplice acababa de comprar á D. Jerónimo, porque era imposible ir á Inestrillas sin fijarse en el venerable palacio ó castillo que le dominaba.

—Si ha ido, como creo, á tomar posesión de su nueva propiedad, pensó, en ninguna parte estará mejor Susana que en su casa, y sobre todo, él, enterado del suceso, dispondrá lo que tenga por más conveniente.

Además, Inestrillas se halla bastante léjos de la Aldea para que la justicia piense en extender hasta allí sus pesquisas, y bastante cerca para ir y volver en un mismo dia, si fuese necesario.

Iba muy satisfecho Gaspar discurriendo de este modo, cuando por su fortuna ó su desgracia, que al pronto no supo atinar cuál de las dos cosas era, vió de lejos á Elías que atravesaba una de las callejuelas últimas del pueblo.

— 783 —

Aturdido con aquella extraña novedad, quedó Gaspar inmóvil sin saber qué hacer, pero pensando que según á donde fuese á parar, las revelaciones del muchacho podían comprometerle tanto como la presencia de la loca, volvió precipitadamente pies atrás, y marchó de nuevo hácia la Aldea, dejando á Susana, en quien el estupor de verse libre había producido el ensimismamiento y la atonía, sentada al pié de un árbol.

La gente, atraida á la plaza por los grandes acontecimientos de aquella mañana, había dejado desiertos los arrabales del pueblo y la campiña.

Merced á esto, Gaspar pudo ejecutar su atrevida maniobra sin ser visto de nadie.

Corrió á todo correr, dió vuelta á la callejuela, pilló al muchacho de frente, y cogiéndole en brazos sin más explicaciones, lo llevó consigo.

Había tenido la precaución de taparle la boca, precaución inútil, por cuanto la sola vista de su padre había bastado para que Elias quedase mudo.

Una vez que lo hubo cogido, no supo qué hacer con él. Le era imposible volver á la cho-

— 786 —

Dejóla descansar un rato Gaspar preocupado con el temor de que no podría seguirle muy lejos; pero cuando quiso proseguir su ruta, halló un obstáculo invencible en donde menos esperaba.

Elías, pasado el primer aturdimiento, pasada la primera sorpresa, causada por aquella mujer extraordinaria que le abrumaba con sus caricias, se puso sobre sí, se cruzó de brazos, y con un tono enérgico y resuelto, que dejó aterrado y confuso á su padre, le significó que no pasaría adelante.

Ciego de ira Gaspar ante aquella rebelión inesperada, creyó que dando voces le asustaría como otras veces, pero el niño le atajó diciéndole:

—D. Máuro está preso, y nadie mejor que usted sabe en donde se hallan los papeles que acreditan su persona. No quiero acusarle á usted, porque es mi padre, pero tampoco puedo permitir que un inocente padezca por su causa.

Quedó suspenso Gaspar al oirle hablar de este modo. Creyó al pronto que soñaba; tan increibles le parecieron aquella actitud y aquellas palabras en sus lábios, pero á la sorpresa sucedió el enojo.

Hallábanse en una estrecha planicie cubierta de robledales y zarzales, que conducía á la cima de un picacho.

Por un lado, las peñas agrupadas formaban una especie de balconaje ó mirador rústico, que daba sobre un profundo barranco cortado á pico, en cuyo fondo corrían verdosas y encrespadas las aguas de un torrente. Merced á un capricho de la naturaleza, la rama de un árbol gigantesco cruzada sobre el abismo, remedaba un puente aéreo que parecía unir aquel picacho al inmediato, en donde había prendido, brotando en mil renuevos de un verde aterciopelado.

Por el otro lado había otro barranco, que si tenía la misma profundidad que el primero, en cambio bajábase á él en declive, y le atravesaba un camino carretero; pero que por lo áspero era muy poco frecuentado.

Susana, exánime de fatiga por no estar acostumbrada á moverse, se dejó caer de nuevo sobre la musgosa alfombra.

Parecía la dulce y pálida Ofelia, ya recogiendo flores silvestres para engalanar la tumba de su hijo, ya abrazándose á Elías con trasportes de frenético cariño.

za con Susana, le era imposible dejarla abandonada en medio del campo.

—A Inestrillas con todos, y sea lo que Dios quiera, pensó, tomando una resolución definitiva.

Pero cuando llegó junto á Susana, y dejó libre á Elías, sobrevino otro conflicto.

La loca soltó un grito desgarrador, se abalanzó al niño, lo cogió en sus brazos, y echó á correr hácia el monte gritando:

—Hijo mio de mi vida!

—Otra te pego! murmuró Gaspar con sorda cólera. Vaya que entre unas cosas y otras, me voy yo tambien á volver loco!

Demasiada carga era Elías para la débil Susana, así es que muy en breve tuvo que detenerse y deponerlo en el suelo, aunque sin soltarlo de la mano, y cubriéndole de lágrimas y besos.

Con esto le fué fácil á Gaspar alcanzarlos, y valiéndose ya de promesas, ya de ruegos, y ya por último de amenazas, logró que ambos á dos le siguieran hasta meterse entre unas fragosas breñas, en donde á lo menos estarían ocultos á las miradas de los que quizás los anduvieran persiguiendo.

dido, y temeroso de lo que iba á suceder, y sucedió en efecto, esto es, de que dieran parte á las autoridades, pensó que lo mejor y más perentorio era sacar de allí á su víctima y ocultarla en paraje seguro.

Salió, pues, atropelladamente de la choza llevándola consigo; pero cuando estuvo á alguna distancia de aquel sitio, libre de la primera zozobra, asaltóle otra más angustiosa todavía.

Qué iba á hacer de Susana? ¿á dónde iba á conducirla?

No conocía á nadie en los alrededores; tampoco hubiera sido prudente ocultarla en alguna choza ó pueblo cercano en donde podía ser descubierta.

Su primera idea fue llevarla á Madrid, en cuyo torbellino tantas cosas se ocultan; pero no podía hacerlo sin averiguar antes lo que había sucedido al caballero, á cuya detención daba Simeon tanta importancia, y sin poner á buen recaudo á Elías, á quien habia pensado dejar en la choza de su tía, que este fué el motivo de haber ido á ella tan temprano.

Perplejo estuvo largo tiempo sin saber qué partido tomar, y por último le ocurrió una